

aventura. Somoza empujó a cuarenta costarricenses a lanzarse sobre la región norte de nuestro país y una vez hecho el escándalo, en vez de darle a Calderón las armas que le prometió, más bien gestionó al mismo tiempo que Figueres la intervención de la OEA. La OEA vino y mandó a cada uno para su casa. Y de paso ordenó a Figueres que impidiera los preparativos que la Legión Caribe hacía para atacar a Somoza.

¿Quién ganó con esto? Somoza porque le quitaron de encima el peligro de la Legión del Caribe. Figueres también, porque ya se estaba cayendo del poder tal era su desprestigio y la "invasión" lo llenó de "gloria" y lo fortaleció. Y sobre todo el imperialismo, porque Figueres aprovechó la invasión para someterse más al imperialismo y para lanzar una nueva ola de persecuciones en la que por cierto perecieron Picado, Vaglio, Lucio y Octavio.

¿Quién perdió con esto? Calderón, porque su nombre sufrió un eclipse entre los sectores democráticos del mundo en vista de su alianza con Somoza. Perdió también el movimiento obrero, porque recibió nuevos golpes de la reacción y perdió asesinados a valiosos dirigentes. Y perdió el pueblo en general, pues quedaron defraudadas sus esperanzas de restauración de la democracia.

En resumen, la aventura de la "invasión" le dió un triunfo a las fuerzas de la reacción y del imperialismo y un golpe a las fuerzas democráticas del pueblo.

Cuántas veces el doctor ha ligado el calderonismo al espinable monigote imperialista que gobierna Nicaragua, ha sido para sufrir un desengaño y propiciar un fracaso a la lucha de nuestro pueblo por su democratización.

Pero el doctor seguramente no había experimentado suficiente y ahora volvió a prestarle oídos a Somoza.

ep sopap ouup uoc 'uəmb v? frente, se le podía ocurrir que un títere del imperialismo iba a desobedecer la circular del Departamento de Estado prohibiendo toda acción contra Figueres?

O es que por alguna razón siniestra se autorizó a Somoza para desobedecer la circular?

Ahora estados Unidos envía acciones de propulsión a chorro para proteger a Figueres. ¿Entonces qué ha pasado? Ya cedió Figueres todo lo que deseaba el Departamento de Estado? ¿A qué clase de compromiso ha llegado Figueres?

Ya tendremos tiempo de verlo. Es seguro que en ello va de por medio, como dice Ulate, la soberanía del país. Arreglo bananero arreglo eléctrico, arreglo petrolero, y quién sabe que otros arreglos más. Mario Esquivel, Ministro de Relaciones, en su viaje a Washington se apuró a decir que su gobierno estaba dispuesto a tomar "cualquiera medida de cualquier índole contra el comunismo". Y la gente se preguntó, ¿A cambio de qué ofrece esto Mario Esquivel? Es seguro que a cambio de que Somoza no invada.

Este ha sido el chantaje. Ojalá ya haya terminado, porque de mantenerse, quién sabe qué suerte correrá nuestro pueblo.

Conviene, no obstante, decir lo siguiente: ha quedado demostrado que la política de la dirección calderonista que se afirma en golpes armados en alianza con cualesquiera fuerzas extrañas, es una política mala, que sólo males le trae a Costa Rica. La dirección del calderonismo debe entender que la derrota de Figueres la encontrará aquí en Costa Rica, porque la gran mayoría del pueblo está descontento y dispuesto a luchar bajo el amparo de la Constitución, a fin de restablecer la democracia. Y si ésta no es respetada, a luchar incluso con las armas en la mano. Que se venga el doctor a luchar a Costa Rica y que abandone el aventurismo y las amistades que para practicar el mismo ha hecho.

Creemos nosotros que en este sentido es correcta la posición del Ex-Presidente Otilio Ulate expresadas en declaraciones el domingo 21 de noviembre. Don Otilio coincide con la opinión que hemos venido sosteniendo, al afirmar que el golpe armado que se ha venido preparando es contraproducente y que, por el contrario, el camino que le queda al pueblo es el de ir a las próximas elecciones. Y que si el resultado de esas elecciones trata de ser burlado por el actual gobierno, entonces que se llame al pueblo y éste tome las armas, de ser necesario, para imponer su voluntad, enfrentándose incluso a las fuerzas del imperialismo.

La transformación política de Costa Rica no puede ser el producto de golpecitos aventureristas fraguados en el exterior o en el interior. Esa transformación tiene que ser el producto del trabajo diario, continuado, manifestado en organización popular, en actos públicos, en profusa propaganda política, etc., de un bloque de fuerzas populares integrado por todas las corrientes democráticas de oposición. En ese bloque pueden participar Calderón Guardia, Peña, Ulate, Echandi, etc., y las amplias masas calderonistas, ex-vanguardistas y ulatistas que

Veamos el problema del ganado. El pedazo de carne en nuestros hogares cada vez adquiere mayor característica de lujo. Para ver un bistec en el plato de arroz y frijoles hay que pasar más de un domingo, porque el salario no alcanza para tan aristocrático alimento, casualmente cuando los ganaderos alegan que hay sobreproducción.

Y no negamos que haya sobreproducción, pero ello no es por aumento de la producción ganadera, sino por alarmante escasez de medios en nuestro pueblo para comprar carne.

Según datos aportados por don Moisés Aguilar a la Comisión para el estudio del costo de la vida y que cita don Guillermo Emilio González Flores, en los años comprendidos entre 1925 y 1932, el promedio de reses destazadas era de 110 por mil habitantes. De esa fecha a 1938, tal promedio bajó a 75 cabezas. Y de entonces hasta 1945 el número de reses bajó hasta 67. Estamos seguros, aunque no se ofrezcan datos al respecto, que si pudiéramos conocer las estadísticas de destace de ganado en estos últimos años, y especialmente en estos últimos meses, nos alarmaríamos por la cantidad irrisoria de reses que se destazan en Costa Rica. Sencillamente nuestro pueblo no come carne. Y si todavía se matan reses es porque nuestra burguesía y las capas más acomodadas de la pequeña burguesía, gustan de ese alimento, y lo pueden comprar.

Dice don Joaquín Vargas Coto que a principios de este siglo en una población guanacasteca llamada Tres Ríos se destazaban 15 reses y que hoy, cincuenta años después, habiendo crecido considerablemente esa población, sólo se matan 7 reses. ¿Por qué? Porque esa población es de jornaleros; es decir, de gente humilde del pueblo, que ha perdido en nuestra "gloriosa" democracia el derecho a alimentarse.

Por eso es que hay sobreproducción. Porque ya se logró una fórmula maravillosa que consiste en lograr que el pueblo no pueda comer carne para poder venderla en el extranjero.

Y es bueno que se sepa que ese pueblo que ya no puede comer carne ha pagado según

se muestran dispuestas a restablecer el régimen democrático en Costa Rica.

Sólo así transformaremos a Costa Rica. El otro camino fortalecerá a Figueres, o en caso de tumbarlo será para que suba otro servidor del imperialismo, más sumiso que el propio Figueres.

informa el señor González, alrededor de 50 millones de colones en los últimos 20 años, como protección a los ganaderos ricos, de acuerdo con una ley que trata de estimular la importación de ganado de raza. Y los efectos de ese enorme sacrificio de nuestro pueblo ha cristalizado en la insignificante importación de 1.200 reses finas.

Total que ha sucedido lo que sucede siempre en este régimen: al pueblo le quitan gran parte de su salario, ya de por sí miserable, para proteger determinada actividad productora. Pero al final de cuentas el pueblo es estafado, porque como vivimos en el régimen del embudo, ese dinero va a dar a unos cuantos bolsillos. Y como si eso fuera poco, para hacer mayores negocios aún, se le quita el derecho a ese pueblo a comer carne. En esa forma sobrarán ganados para exportar.

SUBEN PRECIOS...

—Viene de la Pág. 1ª.

comentario: usted puede darse cuenta que el problema no es de sequía ni de escasez.

Sube el precio del dulce

También el dulce, de amplio consumo popular, ha subido en ₡ 0,15 y ₡ 0,20 por tapa. Y en cambio los productores de azúcar exportan hasta veinticinco céntimos la libra, es decir, a la mitad del precio de consumo popular. ¿Por qué el Consejo de Producción no adquiere ese azúcar a un precio mínimo y lo vende al pueblo a precios rebajados? Ese es el papel que le corresponde jugar a dicho organismo, de acuerdo con su ley constitutiva.

No baja el precio del café

En cambio, pese a que el café de consumo interno se ha rematado en la bolsa del café con rebajas considerables de varios puntos, no hay manera que baje su precio ni de que el Gobierno tome medidas para fijar precios máximos más bajos. Subió el café hasta cinco colones la libra y de ese precio no hay manera de que baje.

El Gobierno se ha limitado a anunciar que venderá café en los estancos del Consejo de la Producción a ₡ 3,80 la libra para obligar a bajar el precio. Pero es lo cierto que el Consejo no tiene el número de estancos necesarios para hacer una competencia efectiva a todos los tostadores y vendedores de café, y el resultado es que el café no baja de precio.